

EL PROBLEMA DE LA JUVENTUD ÁRABE

Mayssun Soukarieh

A finales de 2010 se iniciaron en Túnez los levantamientos bautizados popularmente como la Primavera Árabe, que rápidamente se extendieron por la región árabe a Egipto, Bahreín, Yemen, Siria y Libia. Estos levantamientos fueron inmediatamente etiquetados como revolución de la juventud, alzamiento de la juventud o revueltas juveniles. A principios de 2011, durante la ocupación de la Plaza Tahrir en El Cairo, un reportero de *Al-Jazira* realizó un reportaje televisivo como parte de una serie llamada «Voces desde Tahrir». El reportero entrevistó a un tal Hussein, que era propietario de un apartamento cerca de Tahrir y que dejaba a los manifestantes comer, ducharse o dormir en su casa. El reportero se refería a Hussein de forma insistente como un activista de la juventud. En un momento dado Hussein se echó a reír y dijo: «tengo 51 años, a dos años de la edad media de fallecimiento para los hombres en El Cairo». Pero el reportero siguió insistiendo en que la revolución era una revolución de la juventud, liderada por el «espíritu de la juventud» y que Hussein, al estar participando en las protestas, era por supuesto un «joven». Tal es el poder del marco conceptual de la juventud; y no fue para nada un caso aislado. Marcos, o descontextualizaciones, similares han sucedido en todos los demás escenarios de la Primavera Árabe, pero también, por ejemplo, en algunas de las protestas del sur de Europa, en Grecia o España, etc.

Las dos décadas pasadas han visto el surgimiento del concepto de la «juventud» en la región árabe. A partir de los noventa, la juventud se convirtió en una categoría notoria en círculos de políticas en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto en organizaciones estatales como internacionales que trabajan en el mundo árabe. La última década ha presenciado un «giro hacia la juventud». Se han creado ministerios de la juventud y estrategias nacionales para la juventud. Han surgido ONG a medida para la juventud y cambios curriculares pensados para hacer «contratables» a los jóvenes. En muchos países árabes se han creado parlamentos de la juventud para aumentar la «participación» política entre los jóvenes. En Egipto, por ejemplo, el 60 % de las ONG juveniles se crearon entre 2003 y 2006. Se han publicado muchos informes sobre la situación de la juventud árabe. La Liga Árabe dedicó sus informes de 2005 y 2006 a este tema. Los periódicos también le han dedicado páginas semanales. La Red Árabe de ONG dedicó su informe anual de 2007 a analizar la juventud árabe y la sociedad civil. Los centros de creación de políticas tienen secciones juveniles, como por ejemplo el Instituto Issam Fares de la Universidad Americana de Beirut o el School of Government de Dubái.

Antes de que surgiera este interés por la juventud en Oriente Medio, inmediatamente después de los ataques del 11 de septiembre en 2001, tuvo lugar en los EE. UU. un auge paralelo de estudios y documentos de políticas adaptados a la juventud árabe. Se crearon iniciativas para abordar el tema de la juventud árabe por parte de Muslim Youth Initiative de la Rand Corporation, la «Middle East Youth Initiative» del Brookings Institute (que es socio del Instituto Issam Fares y del programa del School of Government de Dubái) o el programa «YES» del Departamen-

to de Estado de los EE. UU. En ese mismo periodo, en EE. UU., se crearon también ONG a medida para la juventud del mundo árabe, como la Education for Employment Foundation. Organizaciones internacionales como la ONU siguieron pronto el ejemplo, se diseñó el «UN Millennium Goals: Arab Youth Lens» y la OIT publicó un informe especial sobre la juventud árabe. Incluso el *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe* de 2016¹ estuvo dedicado en exclusiva a cuestiones de la juventud. Todos estos documentos anteriores tratan especialmente sobre la juventud árabe, pero otros, centrados en la reforma del mundo árabe en general como el *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe*, han incluido un interés especial sobre la «cuestión de la juventud».

¿Por qué se da justo ahora este giro hacia la juventud? ¿Cómo se presenta a la juventud en estos documentos y organizaciones? ¿Hay una sola clase de juventud? ¿Cuál es la función retórica, social y política de la juventud en este discurso? Si hacemos caso a la mayoría de los académicos y los documentos de políticas sobre el asunto, esta nueva sensación de prioridad es la consecuencia lógica e inmediata de una preocupación por las condiciones de la juventud en la sociedad árabe contemporánea. De acuerdo con estos documentos en el mundo árabe, pero también en occidente, se podrían destacar tres razones centrales detrás de este reciente giro hacia la juventud: (1) un «crecimiento» demográfico que ha convertido a la actual generación de jóvenes del mundo árabe en la más grande de la historia, pues la población joven supone el 60-70 % de la población en la mayoría de los países árabes, (2) un aumento de la demanda de mejores capacitaciones, que normalmente se adquieren durante la juventud, a medida que los países árabes pasan de unas economías basadas en la producción, los recursos y la agricultura a una economía «del conocimiento» y (3) una creciente amenaza a la paz y la seguridad internacional por parte de esta gran masa juvenil, incapaz de encontrar empleo debido a la falta de una formación especializada y presa fácil de los reclutadores de los grupos fundamentalistas islámicos.

Este creciente interés por la juventud no es tan solo una tendencia de Oriente Medio, es una tendencia global. En las dos últimas décadas, la juventud se ha ido situando cada vez más en el centro del discurso político, de la política, del desarrollo, de los medios de comunicación y de del discurso público, en países y regiones de todo el mundo. En los Estados Unidos, que en muchos sentidos ha sido el motor global más importante de este creciente interés por la juventud, ha habido una explosión de políticas, programaciones y filantropía de la juventud a nivel interno. La juventud se ha ido convirtiendo cada vez más en una preocupación central para los Estados Unidos en su trabajo en política exterior; La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), por ejemplo, publicó un informe sobre *Juventud en Desarrollo* por primera vez en 2012. También se puede ver un creciente interés por la juventud en las organizaciones internacionales; el Banco Mundial centró su informe sobre desarrollo mundial en el estado de la juventud en el mundo y celebra de forma regular, junto a

1 Véase UN Development Programme (UNDP), *Arab Human Development Report 2016: Youth and the Prospects for Human Development in Changing Reality*, 29 de noviembre de 2016.

otras organizaciones internacionales como las Naciones Unidas o la Organización Mundial del Turismo, cumbres sobre temas de la juventud. Igualmente, Gobiernos nacionales y asociaciones regionales de todo el mundo han creado políticas de juventud, ministerios de la juventud, etc. La Unión Africana, por ejemplo, adoptó una Carta de la Juventud en 2006 que «tiene como objetivo fortalecer, reforzar y consolidar los esfuerzos por empoderar a los jóvenes a través de la participación significativa de la juventud y la asociación igualitaria en el desarrollo de la agenda de desarrollo de África». Esta tendencia es compartida no solo por la izquierda, sino también por la derecha. En segundo lugar, este creciente interés por la juventud es compartido por individuos y organizaciones de todo el espectro político e ideológico, de la derecha a la izquierda. Pondremos como ejemplo dos citas que celebran la juventud, los intereses de la juventud y el empoderamiento de la juventud, pero desde perspectivas políticas muy diferentes.

Los jóvenes están en el centro de los grandes retos y oportunidades estratégicas de hoy en día, desde la reconstrucción de la economía global a la lucha contra el extremismo violento para construir democracias sostenibles.²

[...] El año 2011 pasará a la historia como un año de revueltas de la juventud... Esta lucha de la generación [joven], que va de El Cairo a Nueva York o Santiago, ha revivido la tradición de la política revolucionaria de masas y ha insuflado vida a la izquierda internacional que durante décadas se ha enfrentado a la derrota y la retirada.³

Por lo que la cuestión no es solo sobre la juventud árabe, sino sobre la relación de la juventud con el desarrollo, especialmente con el capitalismo global contemporáneo. ¿Cuál es la naturaleza y el significado de la juventud en la economía global contemporánea? ¿Cuál es el significado de este creciente interés por la juventud? ¿Cómo deberíamos entender la llamada al «empoderamiento» de la juventud? ¿Cuál es la naturaleza y el papel de la juventud como agente en la contribución al cambio social? Son preguntas cruciales que nos permiten comprender el alza de la juventud en el mundo árabe.

Antes de intentar responder a estas preguntas, es importante arrojar algo de luz sobre el marco general a través del que se estudia a la juventud. La literatura sobre la juventud está dividida entre los modelos positivistas y constructivistas para pensar sobre la misma. Los modelos convencionales, transversales y positivistas para pensar sobre identidades sociales como la juventud consideran que estas identidades son entidades naturales, objetivas y concretas en el mundo real, independientemente del discurso, la retórica o la percepción.⁴ Si se está hablando más sobre la juventud árabe ahora, se trata simplemente del efecto automático que

2 Hillary Clinton, secretaria de Estado de los EE. UU. Túnez, febrero de 2012.

3 Zach Zill (2012). «Bahrain and the Arab Spring», *International Socialist Review*.

4 Véanse Philippe Ariès (1965). *Centuries of Childhood*. Nueva York: Vintage; y John Gillis (1974). *Youth and History*. Nueva York: Academic Press.

tiene, por ejemplo, el aumento de las poblaciones jóvenes actuales en los países árabes. Sin embargo, el estudio sociológico e histórico de la juventud en occidente ha demostrado que esta manera de pensar sobre ella es inadecuada, porque la juventud, como cualquier identidad social es, siempre e ineludiblemente, un constructo social y cultural.⁵

La importancia de la juventud como categoría social surge, en parte, como efecto de cambios sociales, culturales y económicos. Pero la juventud como categoría social nunca es simplemente un efecto colateral del desarrollo político y económico; juega un papel mucho más integral en el núcleo de dicho desarrollo y es invocada y conformada de forma regular, explícita y deliberada por las élites para servir a sus agendas e intereses políticos y económicos. Políticamente la juventud siempre se ha presentado como una amenaza o como un problema a resolver, por un lado, y como una promesa y visión de un futuro mejor que abrazar, por otro, o ha sido utilizada por partidos políticos y élites, de la derecha y de la izquierda, como una manera de promover y convertir en realidad sus propias visiones ideológicas para el futuro de la sociedad. Estas dos vertientes quedan bien patentes en la siguiente cita:

La gran población joven del mundo árabe supone tanto retos como oportunidades para los países árabes [...] y puede ser tanto un regalo demográfico como una maldición, dependiendo de si los países son capaces de utilizar el potencial humano que suponen sus poblaciones lo suficientemente bien como para satisfacer la aspiración de la gente a tener una vida satisfactoria. Por ejemplo, una población grande y en rápido crecimiento puede ser un motor de desarrollo material y de bienestar humano cuando están presentes otros factores propicios para el crecimiento económico (como altos niveles de inversión y conocimientos tecnológicos apropiados). En caso de que no se den estos factores, sin embargo, pueden convertirse en una fuerza de empobrecimiento a medida que más y más gente persigue recursos y trabajos limitados.⁶

Por lo tanto, en todos sitios y en todo momento vemos una explosión de discursos sobre la juventud, ya sea en el mundo árabe o en cualquier otro sitio; y decir que simplemente se debe a que cada vez hay más gente joven en la sociedad no es suficiente. Por el contrario, siempre tenemos que preguntarnos quién está hablando sobre la juventud y en qué contextos y con qué fines más amplios económicos y políticos. Solo entonces seremos capaces de comprender la importancia de este giro hacia la juventud que ha surgido en el mundo árabe actual.

A continuación me gustaría ilustrar este punto con el ejemplo de los movimientos juveniles y sociales, centrándome en la juventud en la Primavera Árabe.

5 Véase Claire Wallace y Sijka Kovatcheva (1998). *Youth in Society: The Construction and Deconstruction of Youth in East and West Europe*. Nueva York: St Martin's Press.

6 UN Development Programme (UNDP) (2016). *Arab Human Development Report 2016: Youth and the Prospects for Human Development in Changing Reality* [consultado el 29 de noviembre de 2016]. *Op. Cit.*

Movimientos juveniles y sociales: la Primavera Árabe como estudio de caso

Los últimos años han presenciado la emergencia de movimientos sociales de masas en todo el mundo; como ejemplo bastan los levantamientos de la Primavera Árabe, el movimiento Occupy, las protestas y huelgas de los estudiantes universitarios, las protestas antiausteridad en toda Europa, en Grecia, España, Portugal y muchos sitios más. Estos movimientos han atraído una bien merecida atención por parte del público, de los medios y de los académicos. Y una de las cosas que ha sucedido es que estos movimientos sociales han sido etiquetados repetidamente como movimientos de la juventud, revoluciones jóvenes o levantamientos juveniles, como hemos señalado, por gente de todos los lados del espectro político. Por lo que surge una pregunta clave: ¿cómo deberían entenderse exactamente la naturaleza y la importancia del papel de la juventud en todos estos movimientos sociales alrededor del mundo?

Hay tres puntos claves que señalar aquí:

- En primer lugar, es innegable que mucha gente joven ha participado de forma central en todos estos movimientos sociales, tanto de forma individual como a través de grupos juveniles.
- En segundo lugar, también está claro que la juventud, como símbolo y marco, ha tenido una importancia central para todos estos movimientos sociales.
- Pero, sin embargo, en tercer lugar también es evidente que las élites políticas y económicas se dieron prisa por enmarcar estos eventos como movimientos de la juventud, lo que debería hacernos reflexionar sobre el por qué de esto.

Porque aunque la gente joven ha estado implicada de forma central en todos estos movimientos sociales, también se da el caso de que la gente joven nunca ha sido el único grupo implicado, sino que ha sido de hecho por lo general una minoría de los participantes en estos movimientos sociales, tanto en cuanto a números absolutos como en cuanto a poder total ejercido por los diferentes grupos en estos movimientos sociales.

Por ejemplo, el movimiento Occupy que comenzó en el parque Zucotti de Nueva York en 2011, fue etiquetado repetidamente como movimiento de la juventud. Sin embargo, la profesora Ruth Milkman y un equipo de científicos sociales se acercaron allí y estudiaron a los participantes, descubriendo que el 63 % tenía más de 30 años. Sí, la gente joven jugó un papel central y vital en este movimiento. Pero no, no se trataba únicamente de un movimiento de la juventud.

Lo mismo vale para todos los demás movimientos sociales globales del periodo reciente. Los grupos juveniles han tenido ciertamente un papel en estos levantamientos globales, pero lo han hecho como parte de un espectro más amplio de organizaciones de la sociedad civil. En Grecia, etiquetada como una revolución de la juventud, los indignados griegos, los *aganaktismenoi*, tenían gente de todas las edades.

¿Por qué importa si nos referimos o no a estos movimientos sociales como movimientos de la juventud? Importa porque, incluso aunque parezca que estamos celebrando y empoderando a la juventud, las voces de los jóvenes, la participación de los jóvenes, la agencia de los jóvenes en la sociedad cambiante, destacando el papel y el marco de la juventud, puede que en realidad no estemos reconociendo la naturaleza y la importancia de estos movimientos sociales y el papel de la gente joven en los mismos, y sí estemos socavando la capacidad de estos movimientos para abordar problemas de mayor calado en la sociedad y la economía global.

Aunque el marco de la juventud para hablar sobre los recientes levantamientos globales puede ser inspirador y ha sido adoptado tanto por los mismos jóvenes manifestantes como por los que los apoyan, debe reconocerse que este marco también ha sido promovido y adoptado de forma activa por las élites globales como una manera de promover sus propios intereses y oscurecer divisiones más amplias de clase, raza, etnia, regionales o la lucha ideológica que subyace en el núcleo de todos estos levantamientos.

Las crónicas que etiquetan a la Primavera Árabe o a las protestas de los indignados en España como movimientos de la juventud movilizados por problemas propios de la juventud, sirven para invisibilizar el papel central que han jugado todo tipo de movimientos y grupos, así como los retos políticos directos y explícitos que estas protestas suponen para la continua imposición de la ideología neoliberal y las políticas de austeridad, la erosión en marcha de la democracia social y la exacerbación de las desigualdades de riqueza y de poder a manos de las élites nacionales y globales. Debería servirnos de revelador indicador el hecho de que las élites políticas y empresariales de todo el mundo han estado, por lo general, muy dispuestas a hablar en nombre de los jóvenes desempleados, los marginados y excluidos.

Porque mientras el foco se ponga en la juventud, la respuesta a las protestas globales puede contenerse y limitarse más fácilmente a medidas estrictamente reformistas (sustituyendo una generación más antigua de líderes políticos por otros nuevos y más jóvenes, amarrando más fuertemente los sistemas educativos a los intereses de los empresarios, reduciendo los derechos y las expectativas del estado del bienestar de trabajadores y ciudadanos más viejos) que poco sirven para retar las desigualdades de base de riqueza y poder en el mundo.

También se debe reconocer que las élites globales han intentado utilizar las organizaciones juveniles para apoyar y defender sus intereses de una manera más directa. En la prensa se ha publicado que el gobierno de los EE. UU. proporcionó financiación y formación directa a prominentes grupos de la juventud de los levantamientos de la Primavera Árabe, como el movimiento 6 de abril en Egipto. También habían hecho anteriormente lo mismo con los grupos de la juventud en las revoluciones de color de Europa del Este y Asia Central.

Esto no significa que los jóvenes que participaron en estos movimientos juveniles y estudiantiles fueran unos ingenuos pasivos o vehículos vacíos controlados por la agenda de política exterior de los EE. UU. Pero sí requiere que superemos las narraciones naif y románticas de formas de protesta y rebelión juvenil autónomas, innatas y puras.

La idea general que queremos expresar es que cuando pensamos en el papel de la gente joven en los movimientos sociales, a menudo nos encontramos atrapados en posiciones binarias, que se expresan con una de estas dos citas:

Es evidente que hay una mezcla de asombro, desprecio, miedo y romanticismo en las respuestas de los adultos a las actividades de los jóvenes.⁷

La juventud, como formación discursiva, ha sido vinculada simultáneamente al cambio social, los movimientos sociales y la rebelión junto a la ingenuidad política, la ciudadanía futura (en lugar de presente) y la apatía.⁸

Si queremos desarrollar una comprensión más precisa y genuinamente empoderadora del papel de la juventud en los movimientos sociales, no solo en el mundo árabe sino en el mundo en general, debemos navegar entre esta dualidad y comprender que la agencia de la juventud siempre se desarrolla en el contexto de estructuras sociales, políticas y económicas más amplias y en directa cooperación y diálogo con otros grupos y organizaciones más poderosas (y dirigidas por adultos). Centrarnos únicamente en el papel de los jóvenes es engañoso e inútil.

Conclusión

En las páginas anteriores he intentado argumentar que ha habido un aumento de la idea de la «juventud» en el mundo árabe y a nivel global. Para poder comprender este fenómeno, se debe entender la reelaboración del capitalismo global y el papel de la juventud en los discursos del desarrollo. Centrarse únicamente en el mundo árabe convertiría en una excepción a Oriente Medio. Se pondría el foco más en la cultura/islam y en el conflicto. Al analizar la economía política de la juventud dentro de la economía global podemos evitar la culturización/islamización tanto de la cuestión de la juventud como de Oriente Medio, una tarea que es muy necesaria en el mundo académico hoy en día.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- DUBLIN, Thomas (1979). *Women at work*. Nueva York: Columbia University Press.
- EWEN, Stuart (1976). *Captains of consciousness*. Nueva York: McGraw-Hill.
- FASICK, Frank (1994). «On the 'invention' of adolescence», *Journal of early adolescence*, 14 (1), pp. 6-23.
- FONER, Philip (1977). *Factory girls*. Urbana: University of Illinois Press.
- FULLER, Graham (2006). *The Youth Factor. The New Demographic in the Middle East: Implications for US Policies*. Washington D. C.: Brookings.
- GRIFFIN, Christine (1993). *Representations of youth*. Cambridge: Polity Press.

7 Sheila Allen (1973). «Class, Culture and Generation», *The Sociological Review*, vol. 21, pp. 437-446.

8 Jessica K. Taft (2011). *Rebel Girls: Youth Activism and Social Change Across the Americas*. Nueva York: New York University Press.

WILLETT, Susan (2005). «New Barbarians at the gate: losing the liberal peace in Africa», *Review of African Political Economy*, 106, pp. 569-594.

WILLIS, Paul (1981). *Learning to labour*. Nueva York: Columbia University Press.

BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Mayssun Soukarieh es corresponsable del Máster de Economía Política de Oriente Medio del King's College. Se doctoró en la Universidad de California (Berkeley) y se graduó y completó un máster en la American University de Beirut. Desde entonces, ha impartido Antropología y Estudios del Desarrollo en las American University de El Cairo y Beirut, además de en las universidades de Columbia y Brown en los Estados Unidos. En sus investigaciones se interesa por la juventud, la educación, el desarrollo y los movimientos sociales en la región árabe, prestando especial interés al estudio de las estructuras y los procesos políticos, económicos, culturales y sociales que conectan a la región de formas complejas y contradictorias a la economía política global más amplia. Su primer libro, *Youth Rising? The Politics of Youth in the Global Economy* (coescrito con Stuart Tannock), se publicó en 2015.

TRADUCCIÓN

AEIOU — Traductores (Inglés).

RESUMEN

A partir de los noventa, la juventud se convierte en una categoría notoria en el léxico de organizaciones locales e internacionales que trabajan en el mundo árabe. El giro es no solo teórico sino también práctico, pues se han creado ministerios y estrategias nacionales para la juventud, se han publicado numerosos informes y se han puesto en marcha diversas iniciativas sobre la situación de la juventud árabe. Pero ¿cómo se presenta a la juventud en estos documentos y organizaciones? ¿Hay una sola clase de juventud? ¿Cuál es la función retórica, social y política de la juventud en este discurso? El artículo intenta responder a estas preguntas y definir el papel que juega la economía política en este rediseño de prioridades.

PALABRAS CLAVE

Egipto, Bahreín, Yemen, Siria, Libia, movimientos juveniles, movimientos sociales, Primavera Árabe.

ABSTRACT

In the nineteen-nineties, young people became conspicuous in the lexicon of local and international organisations working in the Arab world. This shift is both theoretical and practical, for ministries and national strategies have been created for young people, numerous reports have been published, and different initiatives on the situation of Arab youths have been set up. Yet how are young people presented in these documents and organisations? Is there just one type of youth? What is the rhetorical, social and political role of young people in this discourse? This article aims to offer answers to these questions and define the role played by the political economy in the redesign of priorities.

KEYWORDS

Egypt, Bahrain, Yemen, Syria, Libya, youth movements, social movements, Arab Spring.

الملخص

تحولت فئة الشباب منذ التسعينيات إلى فئة حاضرة بقوة في معجم المنظمات المحلية و العالمية التي تعمل في العالم العربي. و لم يحدث هذا التحول على المستوى النظري فقط، بل على المستوى العملي كذلك بالنظر إلى ما خلق من وزارات و إستراتيجيات وطنية تخص الشباب، و إلى ما نشر من تقارير عديدة، و إلى المبادرات المتنوعة التي أطلقت و التي تهم وضعية الشباب العربي. لكن، كيف يتم تقديم الشباب في هذه الوثائق و المنظمات؟ هل هناك فئة واحدة من الشباب؟ ما هو دور الشباب البلاغي و الإجتماعي و السياسي في هذا الخطاب؟ يحاول المقال الإجابة عن هذه الأسئلة و التعريف بالدور الذي يلعبه الإقتصاد السياسي في إعادة ترتيب الأولويات هذه.

الكلمات المفتاحية

مصر، البحرين، اليمن، سوريا، ليبيا، الحركة الشبابية، الحركات الإجتماعية، الربيع العربي.